

**AYUDANTE DE CÁTEDRA POR UN DÍA  
PROYECTO DE COLABORACIÓN,  
EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE,  
DE ALUMNOS DE 6° CON ALUMNOS DE 4° AÑO DEL SECUNDARIO**

Carmen E. Peralta Sanhueza

Instituto Libre de Segunda Enseñanza (ILSE) - Universidad de Buenos Aires (UBA),  
Libertad 555, (C1012AAK) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
peraltasanhueza@gmail.com.ar

Introducción

Por segundo año consecutivo, se está implementando en el ILSE el Proyecto "Ayudantes de cátedra por 1 día". El proyecto promueve la colaboración de los estudiantes de 6° año, que están cursando Química como asignatura del Ciclo Básico Común (CBC) de la UBA, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de química de los alumnos del secundario. La propuesta consiste en que los estudiantes de 6° se desempeñen como ayudantes de cátedra y participen activamente en clases de consulta para los alumnos de 4°.

En una clase de consultas los alumnos preguntan a sus docentes las dudas específicas que les han ido apareciendo conforme resolvían ejercicios en sus casas. Una clase de consultas también ofrece a los estudiantes la posibilidad de trabajar en clase a su ritmo, en forma individual o en pequeños grupos, y frente a una duda solicitar la asistencia de un docente. Para que las clases de consultas "funcionen" es necesario, entre otras cosas, que la proporción docente-alumno sea adecuada. La proporción 1-30, habitual en los cursos del secundario, no favorece una metodología de trabajo tan personalizada. Pero si se cuenta con la colaboración de estudiantes más avanzados, como los estudiantes de 6° la situación cambia. Estos alumnos, los de 6°, actúan como "docente auxiliar" o "ayudante a alumno".

El proyecto "Ayudantes de Cátedra por un día" es una actividad planteada para y desde el 6° año. ¿Por qué? El programa de Química de 6° del ILSE, reúne muchos de los contenidos de los cursos de Química de 3°, 4° y 5° años. El volver sobre algunos de los temas del secundario y hacerlo con miras a encarar estudios universitarios permite a los estudiantes de 6° una profundización de los temas y una interrelación de contenidos mucho mayor. ¿Por qué no aprovechar, entonces, el hecho de que son alumnos del colegio jóvenes de distintas edades, intereses, niveles de conocimientos y grados de desarrollo intelectual pero que, con ligeros desfases temporales, están estudiando los mismos temas de química? Además, la óptica con la que los alumnos de 6° encaran el estudio de química es otra. Uno de los propósitos de este proyecto es justamente ése, transmitir, aunque sea en parte, esa óptica a los alumnos del secundario.

La colaboración se planteó entre 6° y 4° año por dos razones. Una: la Prof. Peralta Sanhueza está a cargo del dictado de Química en ambas instancias. Dos: el Programa de Química de 4° del ILSE está absolutamente contenido en el Programa de Química de 6°.

### Desarrollo

La preparación de los alumnos para desempeñarse en su rol docente, para desenvolverse satisfactoriamente como “ayudante alumno” incluyó: (i) además de un conocimiento cabal de los temas que serían objeto de la clase la consulta; (ii) la familiarización con la Guía de Estudio de los alumnos de 4° y (iii) una reunión previa cuyo objetivo fue: (iii.1) preparar a los ayudantes para la experiencia; (iii.2) recordar el porqué de las clases de consultas para los alumnos de 4°, (iii.3) puntualizar la dinámica de este tipo particular de clases; (iii.4) despejar dudas y disipar la ansiedad.

La participación de los alumnos de 6° en el proyecto fue optativa.

Las clases de consulta fueron, según el caso, de una o dos hora cátedra y en general se pautaron próximas a una evaluación escrita. Durante la clase de consulta, además del profesor, hubo siempre dos o tres ayudantes.

Con el propósito de evaluar objetivamente los resultados del proyecto, al terminar el primer día de consulta los ayudantes y los alumnos participantes recibieron sendos cuestionarios en los que se indagaba su parecer respecto de la experiencia. Anónimamente, todos los participantes debían contestar el cuestionario pero podían optar por dejar preguntas sin responder. Los cuestionarios y las reflexiones de alumnos y ayudantes se presentarán en el Congreso.

### Resultados

Los resultados del proyecto se pueden analizar desde distintos ángulos.

Desde la perspectiva de los alumnos de 6°, protagonistas centrales de la actividad, lo más significativo es la posibilidad de desempeñarse y probarse como docentes. Ese rol, el docente, ayuda a los estudiantes de 6° en su propio proceso de aprendizaje: (i) les sirve para reflexionar sobre el modo en que ellos aprenden y (ii) para darse cuenta hasta dónde han entendido un tema. (iii) Les permite también familiarizarse con una modalidad y una dinámica de trabajo muy habitual en el ámbito académico, sobre todo en los cursos de ingeniería y de ciencias duras: las clases de consulta.

El rol docente es nuevo para ellos. Ese rol les permite: (iv) repensar la relación con sus profesores; (v) reflexionar acerca del talento que puedan tener para desempeñarse como docentes y (vi) pensar en la posibilidad de dedicarse en un futuro a esta actividad como una forma de ejercicio de la profesión. No menos importantes son los siguientes logros: (vii) el ejercer un rol adulto; (viii) el desarrollo del sentido de responsabilidad, (ix) del pensamiento crítico y (x) de la autocrítica; (xi) el aprender a escuchar; (xii) el mejorar su oralidad dentro del ámbito académico y (xiii) reconocer la necesidad de una utilización del lenguaje técnico más preciso y (ivx) el favorecer el manejo de las relaciones interpersonales.

Desde el punto de vista de los alumnos de 4° es remarcable el hecho de poder acceder a (i) clases más personalizadas. Los alumnos tienen así la oportunidad: (i.1) de preguntar a más de un asistente y (i.2) de repreguntar a personas que explican de modos distintos; (i.3) de aclarar dudas con personas diferentes de las que los van evaluar y (i.4) a hacer consultas a asistentes jóvenes con los que manejan códigos parecidos. Asimismo, (ii) el saberse asistidos por alumnos preuniversitarios, por estudiantes para quienes los de 4° son, en ese momento, su responsabilidad, reafirma su autoestima. Es interesante además, (iii) el proceso de identificación que tiene lugar. Los estudiantes de 6° son el espejo en el que se miran los de 4°. esos estudiantes preuniversitarios que hoy los están asistiendo fueron antes alumnos de 4° del colegio.

Para el profesor, esta experiencia (i) da la oportunidad de establecer con los alumnos de 6° una relación distinta de la que se da habitualmente en el aula. En relación con los alumnos del secundario, el contar con asistentes, permite (ii) cambiar la dinámica de las clases y (iii) dedicar más tiempo a los alumnos que más lo necesitan.

Al colegio, la experiencia le permite: (i) trabajar la integración; (ii) promover un valioso intercambio de experiencias entre los distintos niveles y (iii) transmitir a los alumnos del secundario las características particulares de cursar el CBC en el colegio.

#### Conclusiones

El Proyecto "*Ayudante de cátedra por un día*" es sin duda una experiencia enriquecedora. Es valiosa para los alumnos de 4° y 6° años, para los docentes y para el colegio. Se trata de una experiencia en la que todos ganan.